

REPORT

Estudio sobre las necesidades de vivienda en Huesca a través de un análisis regional

Dinámicas demográficas en Aragón y sus provincias 1950-2009



Universidad Politécnica de Cataluña

Centro de Política de Suelo y Valoraciones



Autor: Carlos Marmolejo D.

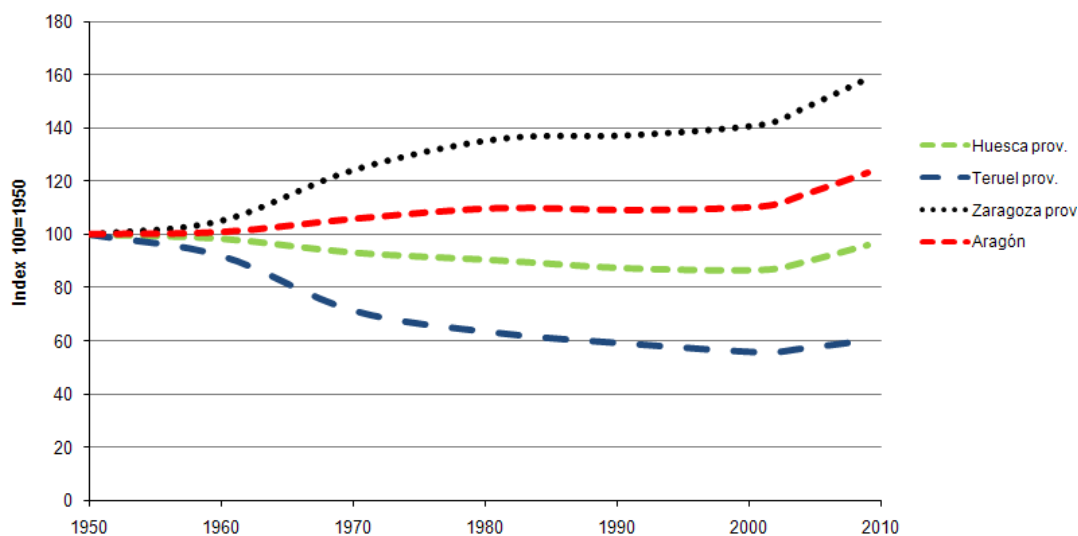
2.- Dinámicas demográficas en Aragón y sus provincias 1950-2009

En primera instancia se ofrece un análisis del crecimiento demográfico a escala de la Comunidad Autónoma, sus provincias y de las capitales provinciales, incluida la Ciudad de Huesca.

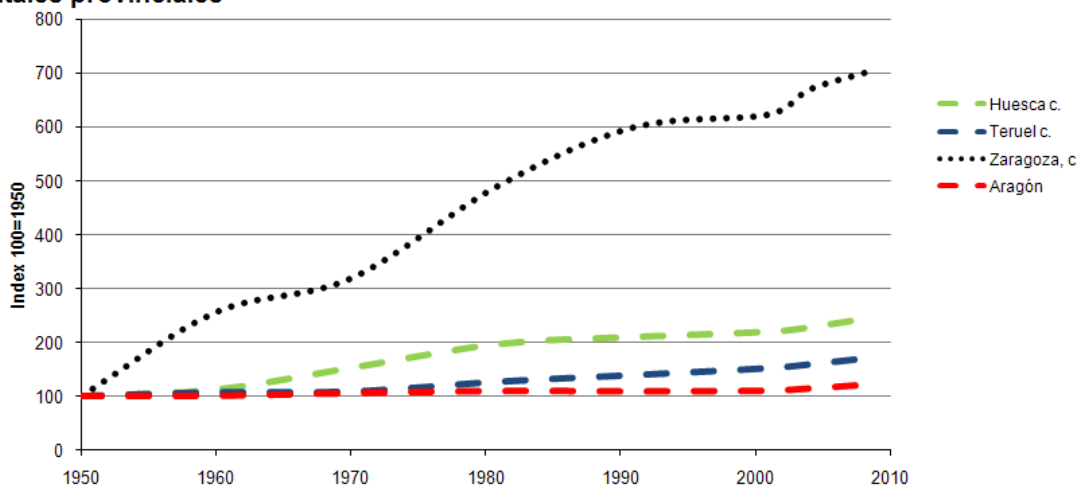
En la tabla siguiente se observa con gran claridad que de 1950 al 2001 la principal beneficiada del reacomodo demográfico fue la provincia de Zaragoza: en 1950 con una población de 609.393 personas la provincia de Zaragoza concentraba sólo la mitad de la población aragonesa (56%), mientras que 50 años después, según el Censo del 2001, dicha provincia ya tenía casi tres cuartas partes de la población regional (72%), equivalente a 861.855 personas y según el padrón del año 2009 la cifra aumentaba a 967.445 personas. Por su parte tanto la provincia de Huesca, y por encima de todo la de Teruel, han sido las que de manera progresiva y crónica han perdido su peso específico en la concentración demográfica de la comunidad: en esos 50 años Huesca perdió 5 p.p en la concentración de la población, mientras que Teruel 11 p.p, es decir, que esta última provincia redujo su peso exactamente en un 50% en sólo 50 años. En términos absolutos la situación es, también, la misma, tanto en Huesca como en Teruel la población total del 2009 era inferior a la que había en 1950: en Huesca la reducción de población fue equivalente a -9.272 personas, un 4% de la población de 1950, mientras que en Teruel, esta debacle equivale a -96.518 personas es decir un 40% de la población del 2009. Por su parte la provincia de Zaragoza en 50 años incrementó en 358.052 personas o un 58,75%.

Tabla 1 Evolución demográfica en Aragón por provincias y capitales de provincia 1950-2009

Provincias



Capitales provinciales



	1950	1960	1970	1981	1991	2001	2004	2009
Aragón	1.090.343	1.098.887	1.153.055	1.196.952	1.188.817	1.204.215	1.249.584	1.342.605
Provincia de Huesca	237.681	234.014	221.761	214.907	207.810	206.502	212.901	228.409
Provincia de Teruel	243.269	223.758	173.861	153.457	143.680	135.858	139.333	146.751
Provincia de Zaragoza	609.393	641.115	757.433	828.588	837.327	861.855	897.350	967.445
Ciudad de Huesca	21.066	23.601	32.119	41.455	44.165	46.243	47.923	52.059
Ciudad de Teruel	20.337	21.800	22.100	25.935	28.487	31.158	32.580	35.396
Ciudad de Zaragoza	95.247	244.119	303.975	469.366	571.855	594.394	638.799	674.317

Elaboración propia con datos de: IAESt (Padrón del 2009) e INE (Censos decenales)

El análisis de la evolución demográfica documenta, aún mejor, la evolución espacial de la población. La tabla inferior contiene la evolución de la cuota poblacional de cada capital de provincia con respecto a su propia provincia. En este sentido se aprecia como todas las capitales, Huesca, Teruel y Zaragoza,

han incrementado su peso demográfico. De 1950 al 2009 Huesca pasó de concentrar el 9% de su población provincial hasta el 23%, Teruel el 8% al 24% y Zaragoza, de una manera excepcional, pasó del 16% al 70% en casi seis décadas. Lo más importante es que en términos absolutos todas las ciudades capitales incrementaron, en dicho periodo, su población. Huesca pasó de 21.066 habitantes a 52.059, Teruel de 20.337 a 35.396 y la ciudad de Zaragoza de 95.247 a 674.317 personas. Esto contrasta de una manera excepcional con la evolución del conjunto de las provincias, que como ya se ha indicado, tanto en el caso de Huesca, como de Teruel perdieron peso demográfico tanto en términos absolutos como relativos.

Tabla 2 Proporción demográfica asentada en las capitales de provincia con respecto a su provincia 1950-2009

	1950	1960	1970	1981	1991	2001	2004	2009
Huesca capital/Huesca Prov	9%	10%	14%	19%	21%	22%	23%	23%
Teruel capital/Teruel Prov	8%	10%	13%	17%	20%	23%	23%	24%
Zaragoza cap/Zaragoza prov	16%	38%	40%	57%	68%	69%	71%	70%

Elaboración propia con datos de: IAEST (Padrón del 2009) e INE (Censos decenales)

Luego entonces la situación demográfica de Aragón es la siguiente: el bajo crecimiento de la población aragonesa durante los últimos 50 años del siglo XX se ha debido a un proceso de reacomodo de la población a 3 escalas.

1. En primer término a una escala regional, en la cual la emigración hacia otras regiones del país, e incluso el extranjero, provocó que Aragón perdiese 0,97 puntos porcentuales en la concentración de la población española.
2. En la escala intrarregional (provincial), los movimientos migratorios provocaron que Huesca y Teruel perdieran un 4% y un 40% de su respectiva población de 1950, y por consiguiente casi un 8% del peso de la concentración demográfica aragonesa.
3. Finalmente, la escala urbana ha sido la verdadera protagonista del proceso de inmigración, todas las capitales provinciales incrementaron su población, incluso las de las provincias que denotaron un declive demográfico. Así, Huesca multiplicó su población 2,5 veces, en relación a los datos del padrón del año 2009, Teruel 1,7 veces, y la ciudad de Zaragoza, la gran protagonista del proceso migratorio, multiplicó por 7,1 la población registrada en el Censo de 1950.

A escala temporal, pueden distinguirse dos periodos claramente diferenciados: el primero que va de 1950 hasta el año 1981, en el cual no sólo se experimentó un crecimiento continuado de la población, sino que también el principal flujo poblacional a escala espacial, y otro que va de ese último año hasta el año 2001, en el cual la población no sólo denota un crecimiento francamente exiguo, sino que también ralentizó significativamente los grandes trasvases demográficos.

A partir del año 2001 el proceso de estancamiento demográfico que había denotado tanto Aragón, como sus regiones fue ampliamente superado por una nueva oleada de crecimiento poblacional: únicamente en 3 años la población aragonesa se incrementó en casi 140 mil pobladores, es decir que la tasa de crecimiento anual pasó del 0,03% que caracterizó al periodo de estancamiento (1981-2001) al 1,22% (2001-2009). En términos cualitativos, esta nueva fase de la evolución de la demografía aragonesa también está, en muy buena medida, ligada a los procesos migratorios, sólo que esta vez de tipo inmigratorio extranjero.¹

2.1 El crecimiento demográfico 1998-2009.

“La población aragonesa continua concentrándose en Zaragoza; la cual refuerza su crecimiento a través de la conjunción de dos fenómenos: un aumento de la natalidad provocado por la concentración de la población joven, y un incremento del componente inmigratorio superior al medio aragonés. Sin embargo el crecimiento de Zaragoza no se concentra sólo en la ciudad central, de una superficie infrecuente en la realidad española, sino que ha empezado, a través de un proceso de reacomodo centrífugo, a nutrir vigorosamente a los municipios del entorno metropolitano”

Los datos oficiales de población están disponibles a partir de 1998 en virtud de la modificación de la legislación aplicable al seguimiento centralizado del Padrón². A partir de este año el movimiento migratorio de la población, uno de

¹ Véase en el apéndice la evolución demográfica de las comarcas aragonesas en el periodo 1950-2009.

² En el año 1996 se llevó a cabo una modificación de la normativa padronal, quedando establecido un nuevo sistema de gestión continua e informatizada de los Padrones municipales, basado en la coordinación de todos ellos por parte del Instituto Nacional de Estadística. En virtud de la mencionada normativa, en el año 1996 se llevó a cabo la última

los principales componentes del crecimiento demográfico en los territorios económicamente más dinámicos (y viceversa), puede seguirse con más fiabilidad, dada la actual imposibilidad de empadronamiento simultáneo. Por esta razón el análisis pormenorizado de la evolución de la población que se ofrece en este epígrafe inicia en consabida fecha.

De 1998 al 2009 la población aragonesa ha crecido en 159.371 personas, lo que significa un crecimiento acumulado del 13,5%, por provincias Zaragoza encabeza la lista en términos de crecimiento continuado (15%), seguida por Huesca (11,4%), y finalmente Teruel (7,2%). Los crecimientos diferenciales y sus respectivas correlaciones positivas con la población de 1998, han provocado una mayor concentración de la población, así la provincia de Zaragoza ha ganado 0,94 puntos porcentuales (p.p.) en la concentración demográfica aragonesa, mismos que ha sustraído de Huesca (-0,31 p.p) y especialmente de Teruel (-0,63 p.p). A escala provincial no se ha producido una redistribución poblacional sino una concentración en Zaragoza, según se detalla en la tabla inferior.

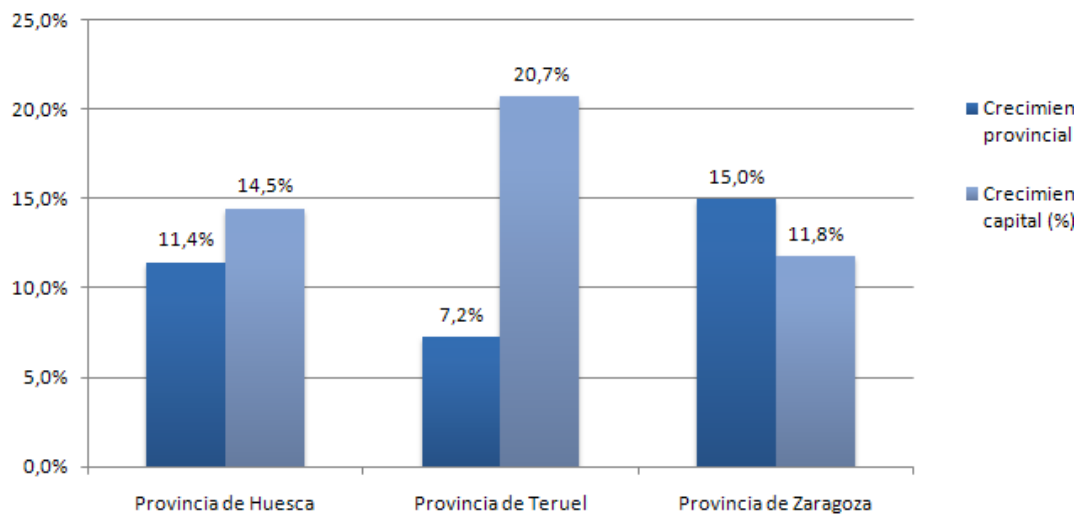
En términos urbanos, la población de Zaragoza ciudad ha incrementado en un 12%, la de Huesca en un 14% y la de Teruel en un 21%. Dichos crecimientos, superiores e inferiores a la media aragonesa, representan que tanto Teruel como Zaragoza hayan incrementado su peso específico en la concentración demográfica, a diferencia de la ciudad de Huesca.

Renovación padronal con referencia al 1 de mayo, punto de arranque del nuevo sistema de gestión padronal, siendo la Revisión a 1 de enero de 1998 la primera actualización en llevarse a cabo de acuerdo al nuevo sistema.

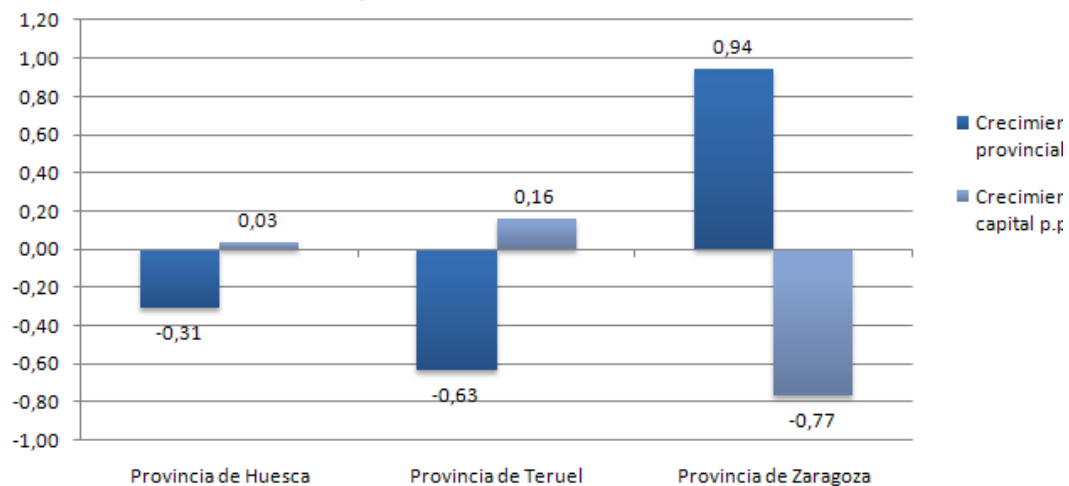
Autor: Carlos Marmolejo D.

Tabla 3 Evolución demográfica 1998-2009

Crecimiento porcentual



Cambio en la distribución espacial

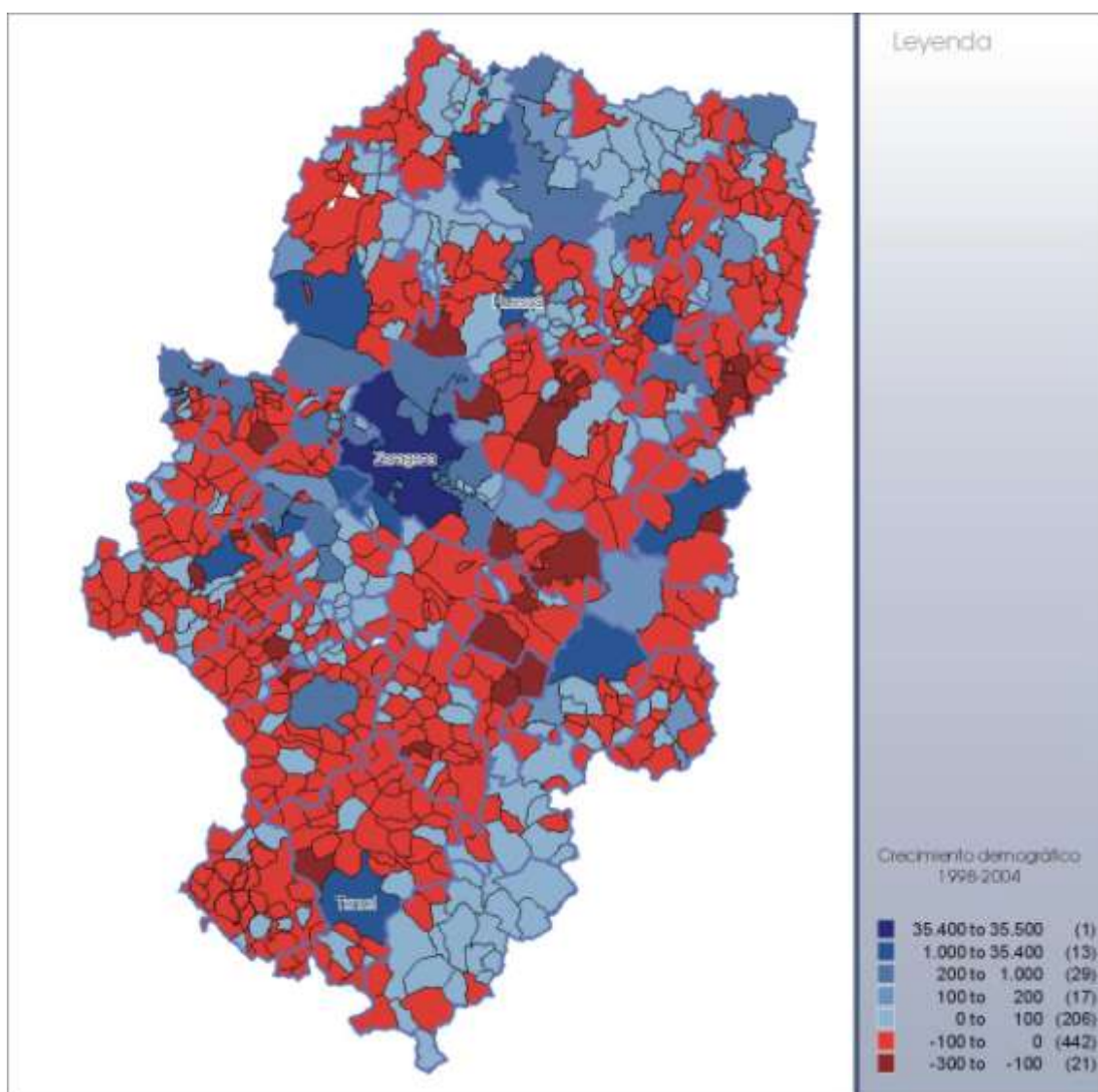


	Padrón 1998	Padrón 2009	Crecimiento 2009-98	Crecimiento 2009-98 (%)	Cambio en la concentración demográfica 2009-98 (p.p.)
Aragón	1.183.234	1.342.605	159.371	13,5%	0,00
Provincia de Huesca	204.956	228.409	23.453	11,4%	-0,31
Provincia de Teruel	136.840	146.751	9.911	7,2%	-0,63
Provincia de Zaragoza	841.438	967.445	126.007	15,0%	0,94
Ciudad de Huesca	45.485	52.059	6.574	14,5%	0,03
Ciudad de Teruel	29.320	35.396	6.076	20,7%	0,16
Ciudad de Zaragoza	603.367	674.317	70.950	11,8%	-0,77

Elaboración propia con datos de: IAEST (Padrón de 1998 al 2009)

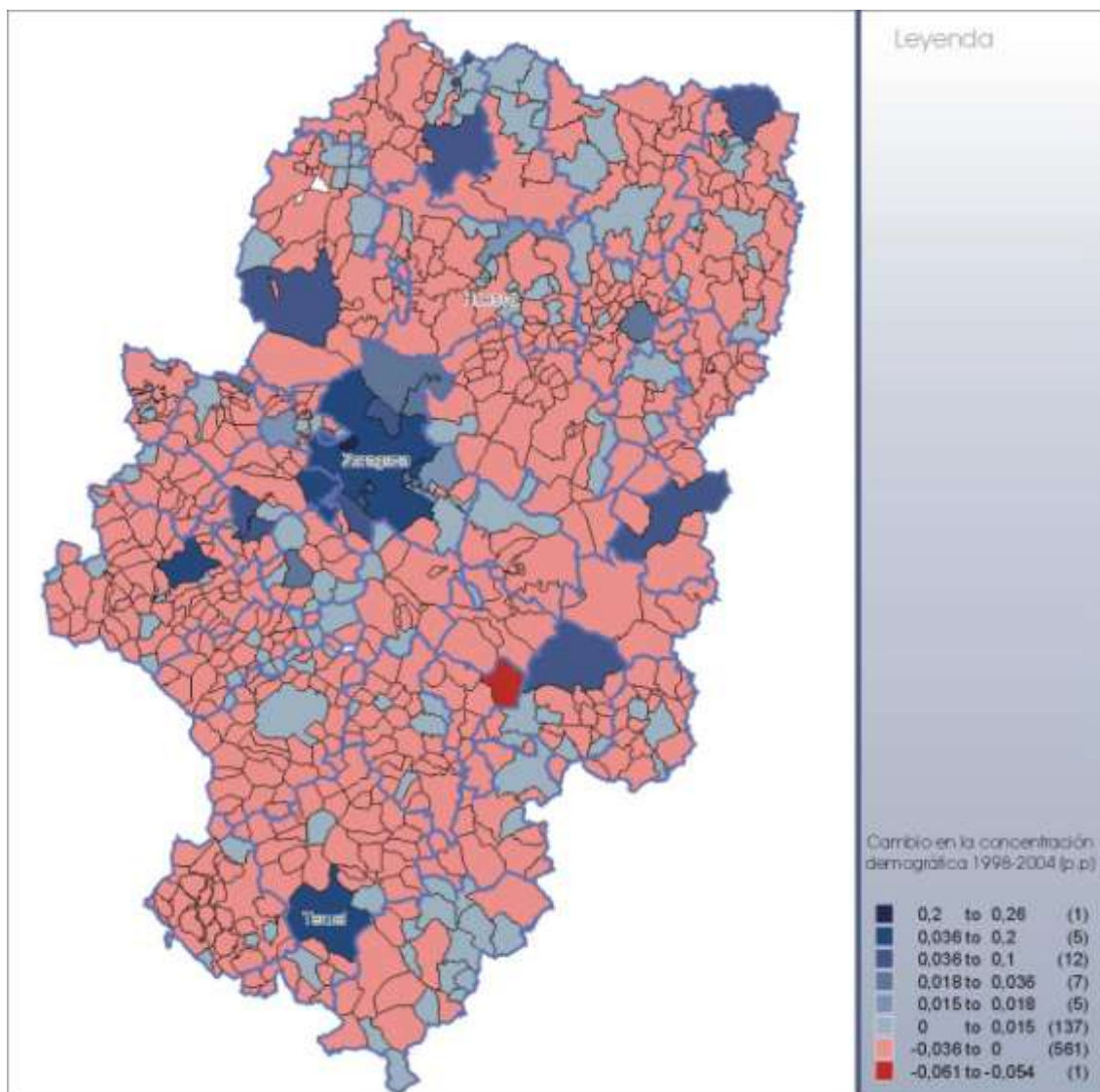
El mapa inferior cuantifica el crecimiento demográfico en el periodo 1998-04. Dicho gráfico ha sido construido con los datos padronales totales, por tanto, asimila el crecimiento natural y el migratorio, así como a las posibles omisiones que al respecto pudiera haber. Claramente se observa que la ciudad de Zaragoza destaca por su crecimiento, ya que en los 5 años analizados éste ascendió a 35.432 personas, seguida por Utebo (+3.739), Teruel (+3.260), Calatayud (+3.065), Huesca (+2.438 personas), Alcañiz (1.881), Ejea de los Caballeros (1.864), La Muela (1.722) y la Puebla de Alfidén (+1.443).

Figura 1 Crecimiento demográfico 1998-04



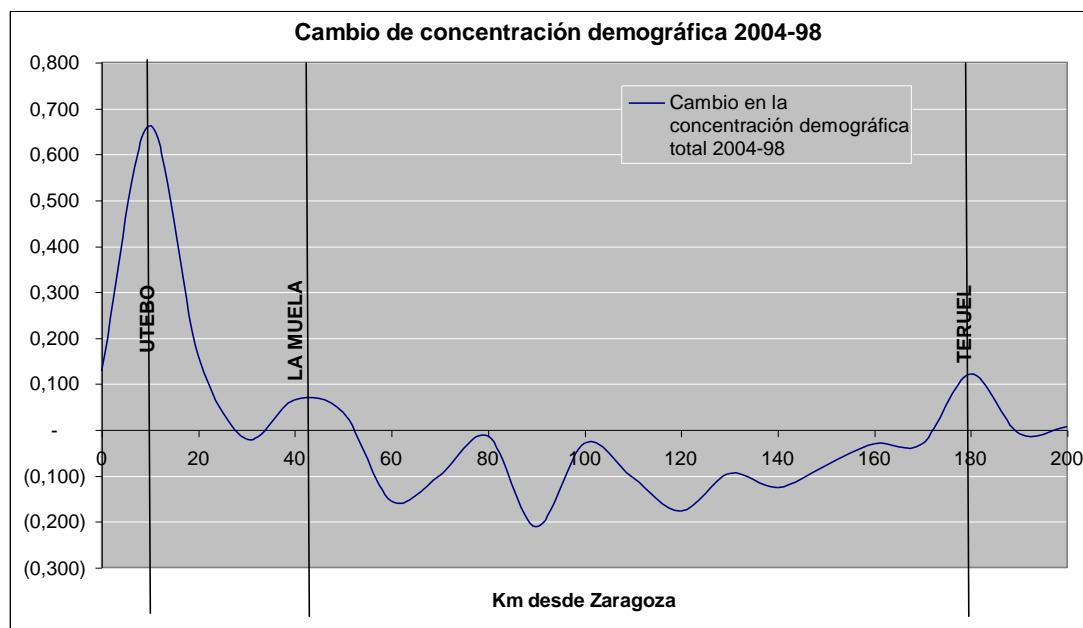
Los datos anteriores no permiten medir la importancia individual del crecimiento toda vez que no están estandarizados por el crecimiento medio. Un análisis que, parcialmente, subsana este problema es el ofrecido en la figura 10, en ella se destacan los municipios que han ganado peso en la concentración demográfica de la población aragonesa, las unidades utilizadas son puntos porcentuales de variación en la concentración (entre los años estudiados). A simple vista, se distingue un crecimiento importante de los municipios aledaños a Zaragoza, así como de otros enclaves pirenaicos.

Figura 2 Cambio en la concentración demográfica 98-04



En orden de importancia los municipios que han ganado más peso son: Utebo (+0,2566 pp); Catalayud (+0,1709), La Muela (0.1327 p.p), Teruel (+0,1293 p.p), Zaragoza (+0,1279), La Puebla de Alfindén (+0,1082 p.p.) y María de Huerva (+0,0967 p.p.)

Figura 3 Cambio en la concentración demográfica total 1998-04 (p.p)



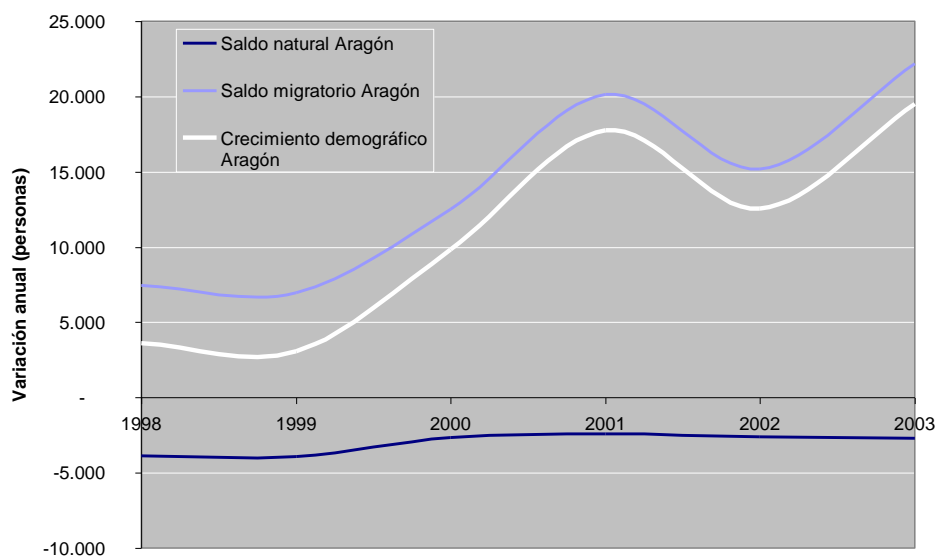
El cambio demográfico por componentes.

Para analizar la naturaleza de los crecimientos anteriormente expuestos hace falta descender al plano de los componentes de dicha evolución demográfica. Según los datos del Padrón en los 5 años que separan 1998 del 2004 el crecimiento vegetativo de la población aragonesa ha sido en conjunto negativo; no ha existido un año, dentro de este último lustro, en el que el número de nacimientos haya superado al número de defunciones. Sin embargo cabe recalcar que en el transcurso de dicho periodo han existido periodos diferenciados, así mientras que en 1998 el saldo vegetativo ascendió a -3.851 personas, para el año posterior este ya se había reducido hasta -2.652, a partir de este año, dicho saldo se ha mantenido prácticamente constante, así en el año 2003 se situó en -2.694. Detrás de la reducción del saldo negativo no está el decremento de defunciones, sino el incremento de nacimientos, este hecho ha estado especialmente favorecido por la entrada a la edad reproductiva, retrasada, de la generación del *baby boom* de mediados de los sesenta y principios de los setenta. Las cifras anteriores, contenidas en la tabla inferior, ponen de relieve que si Aragón fuese un territorio autárquico, en términos demográficos, la población habría ya, y a diferencia de lo que ha ocurrido, empezado a disminuir.

Sin embargo, y como se ha explicado en el epígrafe anterior, la población lejos de estar disminuyendo, ha empezado a aumentar de una manera inédita por lo

que a los últimos veinte años se refiere. Es el componente migratorio, en este caso, el causante del aumento poblacional aragonés; en 1998 el saldo migratorio de la comunidad ascendió a 7.466 personas, creciendo de manera continuada hasta alcanzar un total de 22.188 personas en el año 2003. La gráfica incluida en la tabla anterior detalla el carácter cíclico del saldo migratorio, detrás del cual se esconden, seguramente, los procesos de regularización del colectivo inmigrante; así tras la regularización extraordinaria del año 2000, el saldo migratorio pasó de 12.496 personas en el año 2000 a 20.155 en el año 2001, para luego caer en el año 2002 a 15.199.

Tabla 4 Evolución de los componentes del crecimiento demográfico 1998-2004



Saldo natural		1998		1999		2000		2001		2002		2003	
Aragón	-	3.851	-	3.924	-	2.652	-	2.394	-	2.623	-	2.694	
Provincia de Huesca	-	889	-	982	-	772	-	764	-	869	-	887	
Provincia de Teruel	-	809	-	850	-	609	-	629	-	774	-	772	
Provincia de Zaragoza	-	2.153	-	2.092	-	1.271	-	1.001	-	980	-	1.035	
Ciudad de Huesca	-	73	-	88	-	8		19	-	32	-	39	
Ciudad de Teruel	-	43	-	53		32	-	47	-	53	-	40	
Ciudad de Zaragoza	-	688	-	590	-	155		128		154		132	

Saldo migratorio+omisiones (básicamente de extranjeros) *		1.998	1.999	2.000	2.001	2.002	2.003
Aragón		7.466	6.984	12.496	20.155	15.199	22.188
Provincia de Huesca		1.362	983	1.297	3.772	3.192	2.502
Provincia de Teruel		818	474	369	1.738	2.118	1.419
Provincia de Zaragoza		5.286	5.527	10.830	14.645	9.889	18.267
Ciudad de Huesca		215	114	229	569	1.179	353
Ciudad de Teruel		770	497	266	764	851	316
Ciudad de Zaragoza		688	1.854	6.500	9.315	5.508	12.586

* El saldo migratorio está calculado en función de la estadística de variaciones residenciales, a pesar de incluir la inmigración de extranjeros éste no refleja el aumento global de los extranjeros empadronados, por tanto, estas diferencias se han asimilado como "omisiones"

Elaboración propia con datos de: IAEST (Movimiento migratorio y natural) e INE (Revisión del Padrón municipal 98-04)

Lo cierto es que a escala provincial la evolución no ha sido la misma que a escala regional. Así, y en lo que respecta al crecimiento vegetativo de la población, tanto Huesca como Teruel han mantenido saldos negativos prácticamente constantes y cercanos a las -800 personas/año. Sin embargo Zaragoza, la provincia con la población más joven, como es de esperarse, por

el componente de natalidad que dicho colectivo aporta, es la provincia que en realidad ha reducido su saldo negativo (y de esta manera arrastrado el saldo de todo Aragón): en 1998 dicho saldo ascendió a -2.153 personas mientras que para el año 2003, ya era de -1.035, es decir, que se redujo a la mitad. A escala urbana, de las tres capitales provinciales, sólo Zaragoza ha invertido la tendencia del crecimiento natural, pasando de un balance negativo en 1998 (-668 personas) a un saldo positivo en el año 2003 (+132 personas), marcando el año 2001 el punto de inflexión.

Desde la perspectiva del crecimiento migratorio la provincia de Zaragoza ha sido también la más beneficiada. En 1998 el saldo migratorio de la provincia se situó en 5.286 personas, mientras que en el año 2003 dicho saldo ascendió hasta 18.267 personas, es decir que se multiplicó por 3,45 veces. En el resto de provincias el factor de incremento del saldo migratorio fue de 1,87 para Huesca y 1.735 para Teruel. A escala urbana el incremento del saldo migratorio revela los atractivos intrínsecos de las ciudades como polos de atracción demográfica, en este sentido, el saldo migratorio de Huesca ha incrementado 1,62 veces, mientras que en la ciudad de Teruel éste no sólo no ha incrementado sino y sobre todo se ha reducido (básicamente en el 2003), muy por el contrario la ciudad de Zaragoza ha multiplicado su saldo migratorio 18,26 veces (!). De aquí se desprende que en Teruel el saldo migratorio ganado por la capital provincial tiene un carácter inminentemente rural, mientras que en el lado opuesto los flujos hacia la provincia de Zaragoza tienen un componente básicamente urbano.

La tabla inferior detalla la estructura del crecimiento demográfico, y separa el saldo migratorio en dos componentes: el saldo migratorio propiamente dicho (y que como se ha mencionado, se deriva de la Estadística de Variaciones Residenciales), y las omisiones (que en función de un análisis que hemos realizado sobre la evolución de la población extranjera en el padrón, hemos encontrado que se refieren básicamente a este colectivo, y que por tanto, en un plano más amplio, forma parte del crecimiento migratorio). Dicho desdoblamiento permite distinguir un proceso más complejo de movimiento migratorio: en el periodo 98-04 todas las provincias tuvieron, como se ha dicho, un crecimiento migratorio positivo (migraciones registradas por el Padrón + omisiones básicamente de inmigrantes), sin embargo, si sólo se analiza el primer componente (que básicamente incluye los movimientos de la población autóctona) se desvela que todas las provincias también tuvieron saldos migratorios positivos, pero que tanto la ciudad de Huesca (-460), y sobre todo,

la capital, Zaragoza (-11.581) tuvieron saldos negativos. Lo anterior da pauta a argüir un proceso de descentralización de la población autóctona desde las dos principales ciudades hacia su periferia; que sin embargo en términos globales queda opacado por el alud de omisiones provocadas básicamente por los extranjeros que no se empadronan en el año en que verdaderamente arriban a su lugar de residencia.

Tabla 5 Estructura del crecimiento demográfico 1998-2004

Componentes del crecimiento demográfico						
	Padrón 1998	Saldo vegetativo	Saldo migratorio* 98-04	Omisiones (básicamente de extranjeros) 98-04	Crecimiento* 98-04	padrón 2004
Aragón	1.183.234	(18.138)	17.417	67.071	66.350	1.249.584
Provincia de Huesca	204.956	(5.163)	7.539	5.569	7.945	212.901
Provincia de Teruel	136.840	(4.443)	5.869	1.067	2.493	139.333
Provincia de Zaragoza	841.438	(8.532)	4.009	60.435	55.912	897.350
Ciudad de Huesca	45.485	(221)	(460)	3.119	2.438	47.923
Ciudad de Teruel	29.320	(204)	1.579	1.885	3.260	32.580
Ciudad de Zaragoza	603.367	(1.019)	(11.581)	48.032	35.432	638.799

Estructura del crecimiento			
	Crecimiento * 98-04	% proveniente del mov. Natural	% proveniente del mov. Migratorio*
Aragón	66.350	-27%	127%
Provincia de Huesca	7.945	-65%	165%
Provincia de Teruel	2.493	-178%	278%
Provincia de Zaragoza	55.912	-15%	115%
Ciudad de Huesca	2.438	-9%	109%
Ciudad de Teruel	3.260	-6%	106%
Ciudad de Zaragoza	35.432	-3%	103%

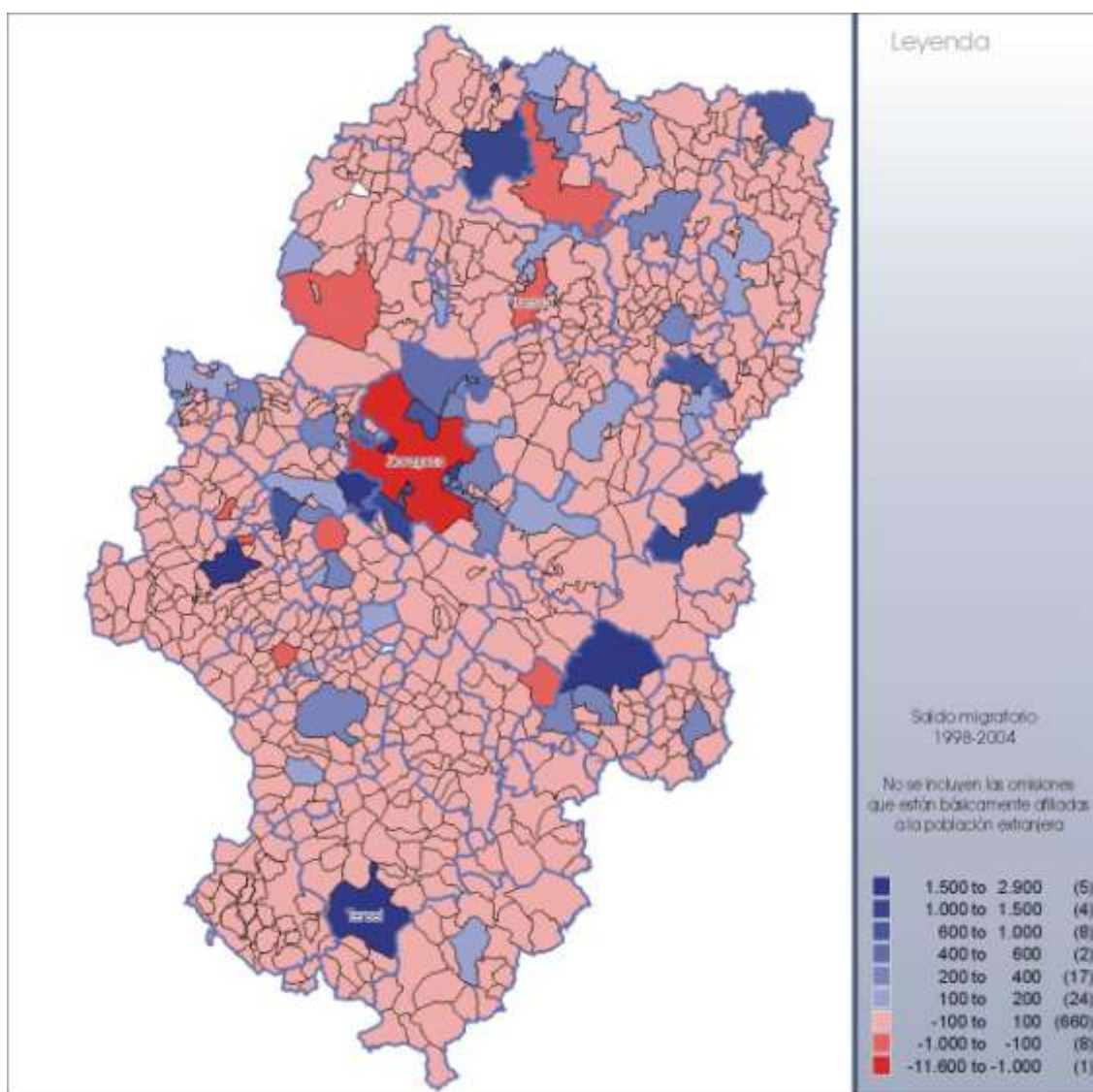
* El saldo migratorio está calculado en función de la estadística de variaciones residenciales, a pesar de incluir la inmigración de extranjeros éste no refleja el aumento global de los extranjeros empadronados, por tanto, estas diferencias se han asimilado como "omisiones"

Elaboración propia con datos de: IAEST (Movimiento migratorio y natural) e INE (Revisión del Padrón municipal 98-04)

En términos estructurales la tabla anterior define que por provincias el componente migratorio siempre representa un porcentaje superior al 100% dentro del crecimiento demográfico; especialmente en el caso de Huesca (165%) y sobre todo Teruel (278%). Por tanto, en el lustro precedente, la inmigración, extranjera, ha sido la responsable de la reactivación demográfica de la comunidad.

El mapa de la figura expuesta a continuación grafica en términos absolutos el saldo migratorio en el periodo 1998-04. Cabe resaltar que dicho saldo proviene, básicamente del movimiento de la población española, porque la mayor parte del empadronamiento de los extranjeros no está reflejado en estos datos; por tanto este saldo puede considerarse como interno o “regional”. Llama poderosamente la atención que Zaragoza, a pesar de que es la ciudad con mayor crecimiento demográfico, es también la ciudad con el mayor saldo migratorio regional negativo (-11.581); seguida a una distancia sideral por Ejea de los Caballeros (-908) y Huesca (-460). A la vez que Zaragoza es la ciudad con mayor saldo migratorio negativo, los municipios de su área de influencia tienen saldos migratorios positivos, como: Utebo (+2.802), La Muela (+1.725), Maria de Huerva (+1.192), La Puebla de Alfidén (1.016), Cuarte de Huerva (677), Cadrete (631), Zuera (461), etc.

Figura 4 Saldo migratorio 98-04 (no incluye las omisiones de extranjeros)



Por tanto los movimientos demográficos, desde la perspectiva espacial, tienen una incidencia especial en Zaragoza y su entorno: *la ciudad central, a pesar de que no pierde población, si denota saldos “regionales” negativos, así la población española que emigra, básicamente a la periferia del sistema metropolitano, es reemplazada por población inmigrante extranjera, al grado de revertir el saldo migratorio global a positivo*. Esta hipótesis está refrendada por el gráfico inferior, en el que se explicita el cambio de concentración de la población con nacionalidad española en el periodo analizado. Con gran claridad aparece Zaragoza en rojo (negativo), mientras que varios de los municipios de su área de influencia están marcados con azul por ganar peso en la concentración de esta población. En igual situación se encuentra gran parte del territorio articulado por el sistema pirenaico. Lo mismo se refrenda por la gráfica unidimensional subsiguiente.

Figura 5 Cambio en la concentración de la población española 1998-04

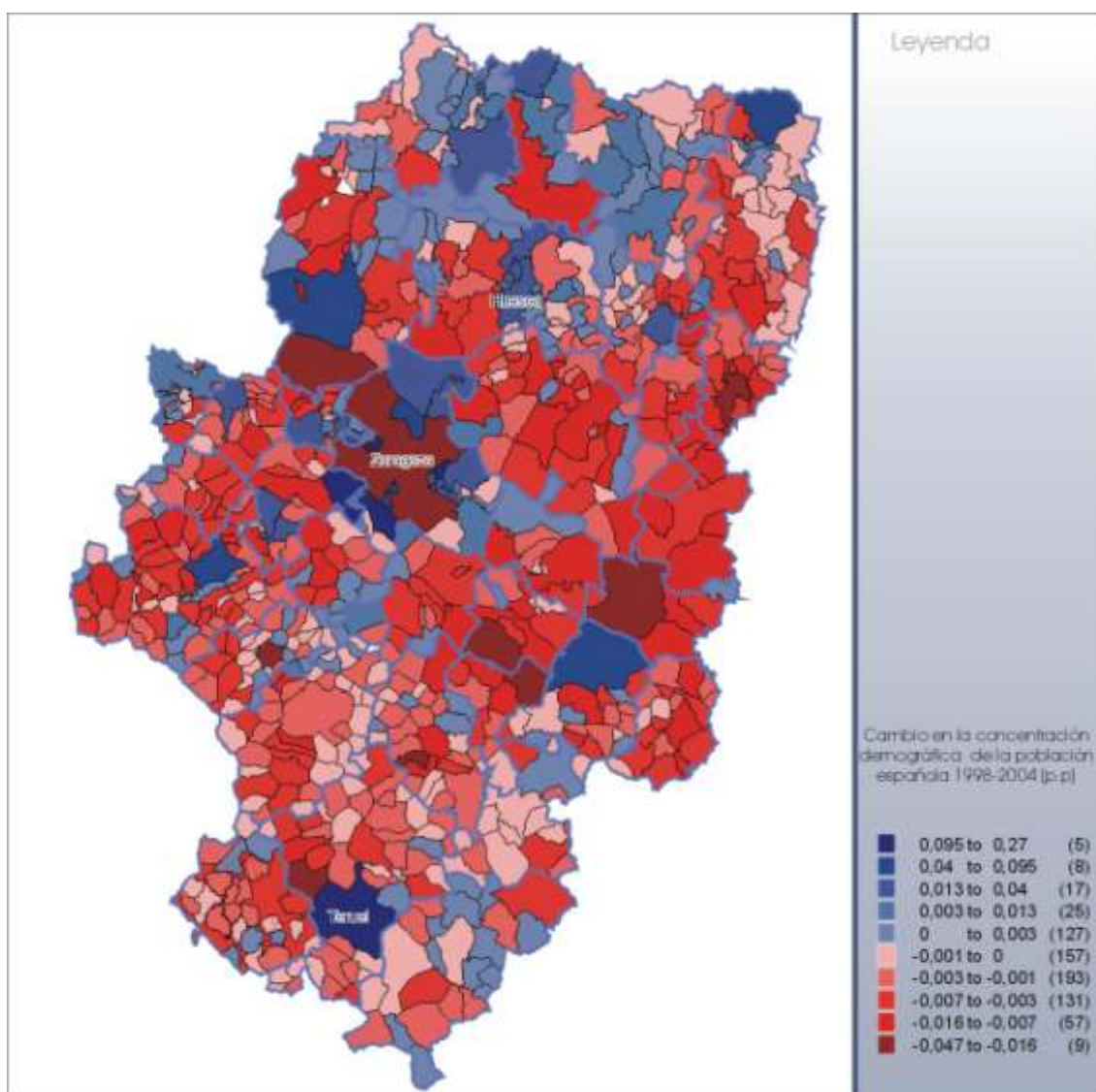


Figura 6 cambio en la concentración demográfica de la población española 1998-04

